

SIEGFRIED MUREȘAN

VICEPRESIDENTE DEL PPE. El negociador de los fondos europeos para el primer partido de la Eurocámara y candidato a dirigir el Gobierno rumano ve imposible repetir el modelo del Mecanismo de Recuperación

«No habrá otros fondos Covid tras ver usos del dinero como en España»

CARLOS SEGOVIA MADRID Siegfried Mureșan (Rumanía, 1981), de madre alemana y padre rumano, es influyente vicepresidente del Partido Popular Europeo y opta a ser primer ministro de Rumanía con apoyo de conservadores y liberales. De momento, es el encargado de negociar en nombre del primer partido de la Eurocámara el nuevo reparto de los futuros presupuestos plurianuales europeos tras haberlo hecho hace cinco años con el llamado Mecanismo de Recuperación y Resiliencia (MRR), que ve decepcionante. Ha acudido a Madrid al Foro Libertas del PPE.

Pregunta. ¿Qué balance hace del MRR?

Respuesta. Se creó inmediatamente después de la pandemia para ayudar a los Estados miembros, a los ciudadanos y a las empresas a superar sus consecuencias. Pero su objetivo principal era fortalecer nuestras economías y nuestros servicios públicos para hacerlos más resilientes ante futuras crisis, porque, sin duda, habrá nuevas crisis. Por primera vez se autorizó a la Comisión Europea a endeudarse por una cantidad tan importante para poner esos recursos a disposición de los Estados miembros a cambio de reformas. La idea era clara: los países se fortalecen cuando invierten, pero también cuando reforman sus estructuras. Ese vínculo entre inversiones y reformas fue una innovación positiva y permitió sacar adelante cambios que, probablemente, de otra forma nunca se habrían aprobado. El problema es que hemos detectado numerosos problemas.

P. ¿Qué cambiarían?

R. Obligar a que sea vinculante la consulta a las autoridades locales y regionales. Los fondos del MRR no pueden convertirse en un instrumento político en manos de los gobiernos nacionales. También un nexo mucho más clara entre las inversiones y las reformas. Y transparencia absoluta sobre los beneficiarios finales y sobre el recorrido del dinero en cada una de las fases.

P. ¿No la hay ahora?

R. Actualmente, cuando un gobierno cumple los hitos y objetivos pactados, recibe los fondos, que pasan al presupuesto nacional. Desde ese momento y hasta la ejecución definitiva de los proyectos existe un margen de maniobra que algunos gobiernos han aprovechado para utilizar esos recursos de una manera que no responde al objetivo original del MRR. El dinero debía producir resultados inmediatos. Debía destinarse a inversiones con valor añadido y no a cubrir gastos corrientes de los presupues-



JOSÉ AYMÁ

«La sentencia sobre la amnistía no reduce nuestra preocupación»

«España ha aprovechado un agujero legal al pagar pensiones»

«Se ha erosionado gradualmente la imagen de Sánchez en la UE»

tos nacionales. Sin embargo, algunos gobiernos utilizaron esos recursos para tapar agujeros presupuestarios durante el tiempo que transcurría entre la recepción del dinero y la ejecución de las inversiones.

P. ¿Uno de esos casos sería España?

R. La Comisión Europea ha confirmado que usó liquidez para financiar el pago de pensiones...

R. Exactamente. El Gobierno español aprovechó un agujero del sistema. Lo que hizo puede ajustarse a la letra de la legislación, pero no a su espíritu. La finalidad del reglamento europeo era que el dinero se utilizara directamente para realizar inversiones que aceleraran la recuperación económica tras la pandemia y reforzaran cuanto antes la economía española. Sin embargo, al utilizar esos recursos para otros fines, las inversiones se retrasaron. Eso significa que tanto la economía española

como los ciudadanos son hoy más vulnerables frente a posibles crisis externas. Tendría más músculo ahora para paliar las consecuencias del conflicto de Irán.

P. Pero la Comisión Europea no ve en ello vulneración de la norma...

R. Hay una diferencia entre cumplir la letra de la legislación y respetar su espíritu. El Gobierno español actuó contra el espíritu de la normativa europea al destinar esos recursos al sistema de pensiones en lugar de emplearlos directamente en inversiones. En cualquier caso, antes de que finalice el mecanismo –el próximo 31 de agosto– España deberá asegurarse de completar todas las inversiones comprometidas. Además, no puede dar marcha atrás en las reformas y, si lo hace, tendrá que devolver dinero.

P. ¿Considera que la Comisión Europea es suficientemente estricta en la supervisión de los fondos?

R. Hay que recordar el contexto del Covid, pero desde el Partido Popular Europeo defendemos una Comisión firme frente a los Estados miembros. El MRR fue un instrumento único y con actuaciones y usos del dinero como la de España y otros estados miembros no se va a prorrogar ni habrá un segundo mecanismo de fondos europeos como el del Covid. Era una oportunidad irrepetible y, si no se aprovecha correctamente, no habrá una segunda. Nos preocupa que muchos países, incluido el mío, no estén aprovechando la oportunidad para modernizar realmente sus economías. Me parece lamentable, por ejemplo, que el Gobierno español haya renunciado a la mayoría de los préstamos. Los países que mejor han ejecutado el mecanismo fueron aquellos que desde el principio tenían un plan claro, sabían qué querían hacer y solicitaron todos los recursos disponibles.

P. ¿Qué efectos están teniendo en la UE los distintos escándalos que afectan al presidente Pedro Sánchez?

R. Se ha producido una erosión gradual de la confianza en el presidente del Gobierno por la sucesión de escándalos. Y eso tiene consecuencias. Cuando un primer ministro pierde credibilidad, su capacidad de influencia también disminuye. A eso hay que unir el momento de debilidad de los partidos socialistas en Europa.

P. Usted criticó la amnistía en España, ¿qué opina de la sentencia del TJUE?

R. La sentencia no disminuye las serias preocupaciones políticas y morales que suscita la amnistía. Fue negociada como un instrumento de negociación política para seguir en el poder y, lejos de resolver el conflicto constitucional, como afirmó Sánchez, la medida ha reforzado al movimiento independentista catalán que está celebrando abiertamente la decisión del TJUE como una victoria política frente al Estado español.

P. ¿Será usted el próximo primer ministro de Rumanía?

R. La situación política en Rumanía es compleja. Hasta hace poco existía una gran coalición formada por el Partido Popular Europeo, los socialdemócratas y el partido miembro de Renew Europe, una fórmula similar a la que existe en el Parlamento Europeo, con liderazgo del centro-derecha. Sin embargo, los socialistas ganaron una moción de censura junto a un partido de extrema derecha profundamente antieuropeo. No han sido capaces de formar gobierno y ahora está sobre la mesa mi candidatura, que es seria y sé lo que tengo que hacer desde el primer día, o un escenario de elecciones anticipadas. Asumiré esa responsabilidad si se me ofrece la tarea de formar gobierno.